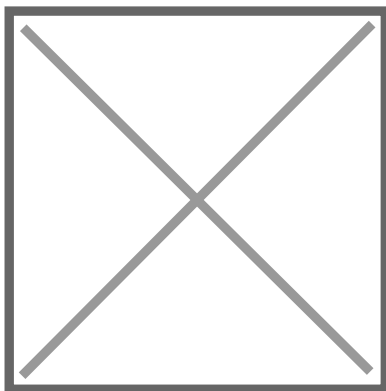




En Radio Central, Mario Vargas Llosa inicia su trabajo público. Lo rodean los jefes preocupados de sus auditores y el más famoso de los escritores de radioteatro, Pedro Camacho. En la estruendosa, Julia Urquidí, lejana.

«La Tía Julia» Transformada En un Tremendo Radioteatro

- Mateo Iribarren dirige una versión libre de «La Tía Julia y el Escribidor», de Vargas Llosa.
- Julia es sólo una referencia, una imagen que se construye entre uno y otro folletín radial.



Ficha Técnica

Título: «La Tía Julia»
Autor: Mario Vargas Llosa (basado en la novela «La Tía Julia y el Escribidor»)
Adaptación: Enrique Hales
Sala: Teatro Fundación Duocé (Antonio Vares esquina E. Vial) **Reportaje:**
Alejandro Trejo - Pedro Camacho
Max Corvalán - Don Genaro
Claudio Beltrán - Mario Vargas Llosa
Cecilia Godoy - Tía Julia
Escenografía: La Batuta
Vestuario: La Batuta
Iluminación: Dagoberto Fuentes
Dirección: Mateo Iribarren

A Julia Urquidí Hales, a quien tanto debemos por su novela.

Radio Central. No hay bella melodía en que no surja la. Lucio Gatica. Tuviera Dora Pezo, el más tradicional. Oír a décadas pasadas. Reverbera de burguesía peruana, con Bolivia en la trastienda. Nuevo de Vargas Llosa para un enorme radioteatro en el que, como evocación, emerge Julia, siempre imagen y nunca sonido, toda de negro. Ella fuma. Lejana.

Engañar todas las historias de «La Tía Julia» para hacer un montaje teatral era imposible. Así lo supo Enrique Hales, adaptador de esta puesta que presenta La Batuta en el nuevo teatro de la Fundación Duocé, una sala para más de mil personas que cuenta con un excelente escenario y buenas condiciones para los artistas.

Habo que decidirse por algo y la opción fue dejar el mito de Julia Urquidí en la penumbra para animar un gran juego teatral que compromete a los actores en la misión de transformar en teatro un sujeto que es absolutamente audaz y que en sus características encuentra su validez y fuerza. La pieza dirigida por Mateo Iribarren es un gran radioteatro, que procura de las televisiones que dio tanto éxito y dinero a las radioemisoras latinoamericanas de hace unas décadas. Suprimo conseguido con pasos que se alzan, surcos para hablar de amor, golpes de caballo logrados con el choque de la lengua sobre el paladar, viento producido de exaltos. Historias de amor entre damas y mozos. Trágicos hechos policiales, siempre imprevistos, con más de un final para contestar a todo el público. La imaginación de los auditores viaja más allá de los muros con la ejecución de un efecto. Los ocultos y malintencionados estudios de radio se transformaban en praderas, grandes mansiones, avenidas de buses y automóviles para el amor y el crimen. Todo con actores que venían desde hace años encarnando jóvenes y jóvenes, gracias al milagro de la voz.

— y qué decepción los jubilados e

quienes el cadencioso rumor de Josefina Sánchez despertaba recuerdos, si habiésemos conocido en papada, sus diálogos, sus cosas aleatorias, sus odios.

Esta versión de «La Tía Julia» no cuenta la historia de Julia y Marito (Vargas Llosa). Hales e Iribarren optaron por el mundo del radioteatro, por un juego teatral y no por un cuadro personal. Julia y sus años de más, con su liviandad y sus seductores maternos de ser diferente a las mujeres de su tiempo, es sólo un reflejo, una circunstancia que acompaña el acontecer de Vargas Llosa-Varguillas en la radio, pero no el problema principal. De hecho, esta Julia no había.

Como se sabe, Julia Urquidí Hales demandó a Vargas Llosa al leer la novela y por ahí dicen que la ganó el pleito. En cambio, si esa Julia fuera esta obra no se complicaría para nada. Capaz que hasta le gustara. ¿Queda claro?

Sin Julia, sin tía

—Mateo, ¿al plantearse el trabajo de poner en escena «La Tía Julia y el Escribidor» te pusiste en contacto con el adaptador para le desarrollando en conjunto la idea?

—No. El libreto lo tenía Enrique Hales. Estaba listo y así me lo presentaron.

—¿Sabes por qué opté hacerlo así?

—Había que desarrollar la historia hacia un punto determinado y se escogió el mundo de la radio y los radioteatros. Era imposible llevar a escena toda la novela.

—Pero la relación de Julia y Vargas Llosa prácticamente se ignora.

—Esta es una versión muy libre del relato de Vargas Llosa. En el libreto de Hales sencillamente Julia no aparece, ni siquiera como imagen. Consideré lógico hacer la «Tía Julia» sin Julia pero que incorporé una serie de escenas en que ella aparece, sin hablar, bañada por distintas luces. Se buscó un lugar especial en el escenario y allí nació, ab-

lo con imágenes, con un efecto más bien cinematográfico, algunos aspectos de su relación. Pero eso en el libreto no está.

—¿Crees que fue necesario para los actores leer la novela para hacer este montaje?

—Sí, para recrear las atmósferas y el estilo de los relatos. La obra es un gran juego literario en el que se mezcla la ficción y la realidad hasta el punto que no se distinguen. También es importante leerla para manejar el lenguaje de la época, el lenguaje de los radioteatros.

—Tu montaje parece un tremendo radioteatro actualizado.

—Claro. En el fondo eso es lo que es.

—¿Trá a entender el público la historia de Julia?

—Para eso la puse en el montaje. Quise darle un halo de misterio a esta mujer e incorporar su figura al mundo de la radio.

—La relación de Julia y Vargas Llosa sería perfecta para un radioteatro.

—Sí, es un melodrama perfecto.

—La actuación que exigiste a los actores es bastante especial.

—Sí, es algo que yo no he usado en anteriores montajes y se debe, en este caso, al carácter de los radioteatros de la época, que estaban en el filo del mal gusto, entre lo genial y lo ridículo. Enfatice mucho la caracterización exagerada, casi de caricatura, en especial en los personajes de Pedro Camacho y Don Genaro.

—Entre los momentos en los que se hace un radioteatro y los que se narra la realidad, la actuación se varía mucho.

—Es que, en el fondo, radioteatro y realidad no distan demasiado.

A Julia Urquidí Hales, a quien tanto debemos por su novela.

Tal vez Vargas Llosa venga al estreno. Sin Julia.

Juan Antonio Muñoz H.

Aplaudido estreno de "Regreso sin causa" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aplaudido estreno de "Regreso sin causa" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile